



Un día el señor Julián le pidió matrimonio a Julieta.



En la noche después de que Julián le pidiera matrimonio, la señora estaba pensando en que responderle a Julián por su propuesta de matrimonio porque no sabía si él podía hacerla feliz.



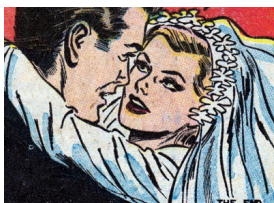
La señora lo pensó muy bien y le dijo que sí permitía a Julián de que se casara con él. Don Julián muy entusiasmado abrazó a su prometida.



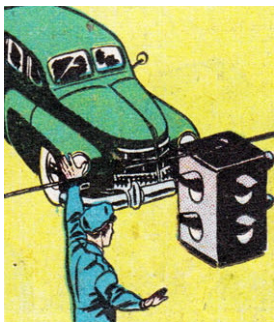
Al día siguiente estaba revisando todo los preparativos para su boda y se dio cuenta de que su ropa no estaba completa le faltaba una zapatilla, no sabía dónde la había dejado.



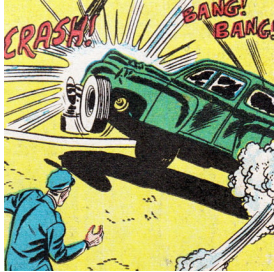
Al ver que le faltaba una zapatilla decidió ir rápidamente a comprar otras zapatillas que fueran iguales a las que tenía, pero no encontraba algunas parecidas a esa, y después de mucho buscar por fin las encontró.



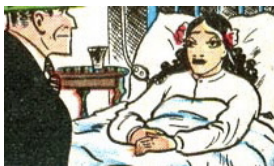
Ya estaban preparados para irse a la iglesia y se despidieron antes de salir cada uno en su coche.



Cuando la novia salió de su casa en un automóvil rumbo a la iglesia se les atravesó un carro y chocaron.



Isabel quedó inconsciente, se la tuvieron que llevar al hospital y la boda se canceló.



Isabel no sabía ni cómo se llamaba pero poco a poco comenzó a recordar, lo primero en que pensó fue en su boda y su amado Julián.



Isabel salió corriendo del hospital para ver a su amado Julián y fue a donde vivía, al verlo Isabel corrió a sus brazos.



Y los dos decidieron irse de viaje a una isla, tomaron un barco y se fueron a una isla.



Ese viaje lo tomaron como su luna de miel y vivieron felices por siempre.